



Tribuna

¿Premio literario?

2.
Nº 2674

Para serles franco, nunca se me pasó por la mente el nombre de Alfonso Calderón como ganador del Premio Nacional de Literatura. Tampoco, debo reconocerlo, fui tan ingenuo como para pensar que se lo darían a Volodia Teitelboim, como creyeron muchos y con toda razón. Muy amplio puede parecer un jurado "de los dientes para afuera", pero de ahí a otorgarle semejante reconocimiento a un intelectual comunista, hay veinte leguas de distancia. Y como Fernando Alegría está lejos, y tampoco ha hecho ocultamiento de sus ideas políticas no cercanas a la Concertación, también había que descartarlo. Agravió enorme para dos escritores bustros del año 38.

Si el agraciado hubiera sido Guillermo Blanco, me habría resultado más justo. No es una primerísima figura de la Generación del 50 -por lo menos para mi gusto-, pero me parece un buen narrador y un mejor cronista. Alfonso Calderón, claro está, ha sido un acertado recopilador de la obra periodística de Joaquín Edwards Bello, y me dicen que, además, tiene un par de meritorias antologías y una novela que pasó un tanto inadvertida. Como catedrático, opinan algunos, lo hace mejor que como creador. Para el caso, los jurados lo premiaron en esa condición, aunque la posea precariamente.

Hasta políticamente, habría comprendido el premio a Guillermo Blanco, seguidor honesto de Maritain y de las Encíclicas papales de León XIII, y opositor a Pinochet, porque a Calderón no lo ubicaba en esa línea. A Enrique Lafourcade, sí, y aparte de ello, es un excelente novelista.

Pero el premio le ha sido esquivo. Como lo fue para Luis Durand, quien murió esperándolo. Lo mismo que Daniel Belmar, al que, más de una vez, algún jurado lo llamó por teléfono para asegurarle que sería su fijo ganador. A don Francisco Encina, nunca se lo dijeron, pero hay que reconocer que imaginación y estilo le sobaron para contar la Historia de

• *Es explicable, entonces, el revuelo por haber distinguido este año a Alfonso Calderón. Personalmente, bien poco sabía de él, hasta que -tras el suicidio de don Joaquín-, una editorial le encargara la recopilación de sus artículos, y "armar" con ellos varios libros que mucho se vendieron. Ni la viuda de Edwards Bello disfrutó de tal éxito. Una pena, pues murió pobrísima.*



Chile a su manera. Aunque Ricardo Donoso le "salió al camino", y con demolidora contundencia, sus veinte tomos se agotaron igual en múltiples reediciones. E idéntica suerte corrió el resumen de Leopoldo Gastedo.

Las voces condenatorias a Encina,

volvieron a alzarse cuando el laureado, en 1969, fue Hernán Díaz Arrieta; pero a la distancia, hay que reconocer en Alone no sólo al severo crítico, sino al notable escritor que también fuera.

Si veintidós años después, el premio a Roque Esteban Scarpa provocó "ventoleras", las que ahora causa el galardón a Alfonso Calderón no debieran extrañar a nadie.

Como bien señalara Alone en su oportunidad: "Podría decirse, sin temor a hallar discrepancias, que ningún escritor chileno ha mirado nuestra literatura con ojos tan serios como Roque Esteban Scarpa. Poeta, crítico literario, catedrático de bellas letras, en todas sus actividades impone un sello de autoridad que difícilmente se discute. Hubiérase dicho que había nacido para maestro". Tantas legítimas virtudes, hubría que reconocerlas.

Así y todo, el premio a Scarpa dio qué hablar.

Es explicable, entonces, el revuelo por haber distinguido este año a Alfonso Calderón. Personalmente, bien poco sabía de él, hasta que -tras el suicidio de don Joaquín-, una editorial le encargara la recopilación de sus artículos, y "armar" con ellos varios libros que mucho se vendieron. Ni la viuda de Edwards Bello disfrutó de tal éxito. Una pena, pues murió pobrísima.

Pero la buena fortuna -como vemos- sigue rotando a Calderón, y los jurados de este Premio Nacional continúan postergando nombres tanto más trascendentes en nuestra literatura que el propio don Alfonso. Que debe haber sido el primer sorprendido al saberse ganador.

Y no es para menos, pienso yo, aunque no todos los lectores de esta columna coincidan conmigo. Cosa que, naturalmente, doy por descontada.

Sergio Ramón Fuentealba

Premio literario? [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio literario? [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile